



REPORTAJE



El agua inundó las casas a la altura casi del techo en Bebedero. Una vecina señala hasta donde llegó el nivel de las aguas.

BEBEDERO: un pueblo abandonado

Un total abandono del pueblo de Bebedero, ubicada entre Cañas y Bagaces de Guanacaste, por parte de las municipalidades de estos cantones, denunciaron los habitantes de ese lugar.

Bebedero, un pueblo inmerso entre 18.500 has. de caña que pertenecen al Ingenio Taboga, lucha tenazmente porque algunas de las dos municipalidades vecinas, se responsabilicen de su atraso y promuevan su desarrollo.

RIO BEBEDERO TAPO AL PUEBLO

Esta comunidad de alrededor de 2000 familias padece incontables problemas como son la desnutrición, la falta de agua potable, las viviendas y otros; pero en este momento, quince días

después, el tema es el desbordamiento del Río Bebedero.

"Nunca ha habido una llena como ésta" anotó doña Juana, señora de más de 60 años que trabajó durante varios años cortando cañas en el Ingenio Taboga. Y continuó: "Yo he pasado seis llenas... imagínese que tengo 18 años de vivir aquí... pero como esta llena...nunca".

El jueves 18 de octubre, a eso de las diez de la noche, el río Bebedero se salió de su cauce. Muchas de las causas fueron cubiertas totalmente por el río, otras aún guardan las señales de más de dos metros de agua.

Isabel Miclos, trabajadora del dispensario del Seguro Social en Bebedero, re-

cuerda cómo se tenían que movilizar en botes, para, de vez en cuando, ir a ver si aún tenían casa.

La mayoría pudo salvar sus animales, chanchos, gallinas, perros; pero en cuanto a alimentos, camas y ropa, las pérdidas fueron grandes.

IRREGULARIDADES CON LAS RECOLECTAS

Tanto doña Isabel y doña Juana, como los señores Alcides Sánchez, Tomás Alfaro y otros de nuestros entrevistados, coincidieron en que hubieron irregularidades a la hora de entregar la ayuda que el pueblo de Bagaces les ofreció.

Esta ayuda —comentaron— la distribuyó la Asociación de Desarrollo de Bebedero. Esta asociación repartió un colchón para ca-

Presencia de carabineros chilenos: Insulto a nuestro pueblo

Hondo impacto en la conciencia democrática costarricense ha provocado el anuncio de que bajo el camuflaje de una actividad deportiva llegará al país una representación de Carabineros de Chile, los uniformados que constituyen el cuerpo policial de ese país.

Carabineros de Chile fueron, y lo siguen siendo, quienes se encargaron a través de los campos y pueblos del hermano país, de hacer el sucio trabajo de detener, torturar y asesinar a los dirigentes políticos y sindicales. Hasta los representantes de las asociaciones de desarrollo y de los clubes deportivos cayeron en sus garras.

En el último tiempo la opinión pública ha sido golpeada con el descubrimiento de fosas comunes en comunidades rurales —Lonquén, Yumbel— con decenas de cadáveres con signos de atroces torturas y flagelaciones. Las investigaciones han identificado como responsables directos a miembros de Carabineros de Chile y un grupo de ellos fueron encontrados culpables de asesinato por los Tribunales de Justicia. (Caso Lonquén nov. 1978)

Nuestro país repugna a estos cuerpos militares represivos, y como tal repudia la

presencia en nuestro suelo de sus representantes. Aún cuando vengán vestidos con piel de oveja, su propósito de infiltrarse en la vida costarricense por la vía del deporte, la denunciamos y la dejamos al descubierto como una acción de relaciones públicas para encubrir su rol contrario a los derechos humanos. Sus propios actos los han hecho no gratos a los pueblos del mundo, y no puede ser Costa Rica la que abra sus brazos y aplauda a estos militares, ejemplos de barbarie y represión.

Representantes de esos policías militares han tenido la osadía de querer hacer aparecer a los Carabineros de Chile como similares a nuestra Guardia Civil. No pueden engañarnos y es una ofensa que a los costarricenses se nos compare con los exponentes de un régimen totalitario como el de la Junta Militar Chilena.

Los costarricenses debemos cerrar filas frente a esta visita pretendidamente deportiva, y demostrar nuestra firme convicción democrática y solidaria con el oprimido pueblo hermano de Chile, declarando no gratos a militares del cuerpo de Carabineros, y por lo tanto que manchen nuestro suelo patrio.



BEBEDERO, es un lugar con problemas sociales de todo tipo. Sus habitantes son en su mayoría muy pobres. No tienen viviendas adecuadas, al igual que los servicios que prácticamente no existen. Bebedero es sin duda un pueblo abandonado.

da familia. "Sólo los chanchos podrían caber", manifestó un vecino disgustado, al referirse a la difícil situación de las familias que con seis o siete niños deben dormir en un sólo colchón,

mientras por otra parte se desconoce el paradero de gran número de estos, colectados en Bagaces, así como de los alimentos y ropa.

Los vecinos de la comunidad, se mostraron decidi-

dos a constituir un comité que se preocupe por el desarrollo de Bebedero y desconocer la Asociación que ha dado muestras claras de despreocupación por el bienestar de todo el pueblo.



EL PUEBLO RESPONDE

CUAL CONSIDERA USTED QUE ES EL PROBLEMA MAS DESTACADO EN BEBEDERO?

ALCIDES SANCHEZ, 10 años de vivir en Bebedero. "El problema de la vivienda aquí es muy grave. Vea Ud. mismo los ranchos en que vivimos. El IMAS construyó unas pocas casas y cobraba ₡ 600 por mes de alquiler. Eso lo puede pagar un millonario, pero no un pobre peón como yo".

SONIA MICLOS, estudiante de I año en Cañas. Transporte. "De Bebedero



Alcides Sánchez

a Cañas hay más o menos 16 kms, y cobran ₡ 3.50. Para ir al colegio hay que tener ₡ 7 diarios, si no no se puede". Este año se consiguió una licitación



Doña Juana

para pagar el transporte de estudiantes; pero para el año que viene no hay plata y no se sabe cómo se va a hacer.

ISABEL MICLOS FON-



Isabel Miclos

SECA, trabajadora en el Seguro Social.

"Aquí hay muchos problemas. Uno es el del agua. Tenemos media hora y luego nada. La otra cosa es que

somos un pueblo de nadie. Si recurrimos a Cañas a pedir ayuda, dicen que vayamos a Bagaces, y en Bagaces nos dicen lo mismo...".

DOÑA JUANA.

"Tengo 18 años de vivir aquí, tuve 22 hijos y seis años de trabajo cortando caña, y he visto mucho. Creo que es un problema tener gente de tan poca confianza en la Asociación. Esto de que no se sabe qué se hizo la comida, los colchones y la ropa, eso es feo, pero no es la primera vez".